

ACTUALIZACIÓN

En contacto directo con el mercado laboral

Los cambios regulatorios y profesionales obligan a los centros educativos a reinventarse e impulsar programas formativos adaptados a las nuevas demandas del siglo XXI. Juntar las competencias blandas con las nuevas tecnologías da como resultado el 'empleado perfecto'. Por Jessica Nieto

No es una novedad que los empleos que más tirón tienen en la actualidad no son los mismos que los que se demandaban a finales del siglo XX. De hecho, si al cierre de 1985 el sector agrícola daba trabajo a casi dos millones de personas, hoy la cifra apenas supera las 700.000. Más de un millón de trabajos que ya están siendo sustituidos por analistas de datos y científicos, especialistas en inteligencia artificial y manejo de máquinas y *managers* generales, tres de las 10 profesiones que encabezan el ranking del Foro Económico Mundial sobre los trabajos que más se solicitarán en 2022.

Ante este panorama de cambio, ¿cómo se adaptan los centros educativos para hacer frente a las nuevas exigencias de los empleadores? Titulaciones adaptadas al nuevo mercado, períodos de formación en el extranjero o en las denominadas competencias *soft skills*, siempre con las nuevas tecnologías como bandera, son algunas formas de conseguirlo.

"Estar atentos a los cambios regulatorios, las últimas tendencias educativas y profesionales, las demandas del mercado de trabajo y las nuevas áreas en las que los alumnos o profesionales demandan formación" son algunas de las fórmulas con las que el Instituto de Estudios Bursátiles (IEB) determina la modernización de su oferta. El centro —que este año celebra su 30º aniversario—, actualiza sus programas de forma simultánea a los cambios que se van produciendo en el mercado laboral.

Por ejemplo, la aprobación en enero de 2018 de la Directiva 2014/65/EU, relativa a los mercados de instrumentos financieros, "ha dado lugar a nuevas oportunidades de formación en este ámbito", apuntan. También la transformación digital —con el *big data*, el *blockchain* y las criptodivisas— ha propiciado nuevos nichos de empleo profesional e impulsado la aparición de programas educativos.

ESIC Business and Marketing School opta por escuchar a sus *stakeholders* [grupos de interés], así como por la proactividad y la anticipación: "Son importantes para mantenernos al día y dotar a nuestros alumnos de las herramientas que va a demandar el mercado", señala Segundo Huarte, decano del Área de Grado. En este sentido, hace cuatro que la escuela lanzó el primer grado oficial en Digital Business de España. "Ha tenido mucha aceptación por lo que supone de novedad y de respuesta a las demandas reales de la empresa", añade.

Además, "todos los años se actualizan los contenidos. Y cada cuatro, se realiza una revisión más profunda, no solo de contenidos sino de los propios planes formativos en sí, afectando también a sus aspectos estructurales", continúa el decano ESIC.

Más allá de los conocimientos técnicos (*hard skills*), las *soft skills* o habilidades blandas —aquellas que hacen referencia a las competencias



La tecnología está presente en los nuevos programas educativos a través de sistemas que facilitan el aprendizaje o fusionan la enseñanza virtual con la presencial.

no cognitivas— son cada vez más demandadas por las compañías y, por lo tanto, están cobrando una gran relevancia en los programas de universidades y centros formativos.

Así lo cree Roel Koppens, director general de Goodhabit en España: "De nada sirve un profesional con conocimientos técnicos si no sabe trabajar en equipo, comunicarse, tomar decisiones, ofrecer soluciones, gestionar su tiempo o resolver los problemas de forma eficaz". Según un informe de esta compañía especializada en *online learning* y formación corporativa, el 90% del éxito de una persona depende de su desarrollo en este tipo

El 90% del éxito profesional de un empleado depende de su desarrollo en 'soft skills'

de competencias. "Los estudiantes necesitan desarrollar estas habilidades sociales para hacer frente a las nuevas demandas del siglo XXI. El candidato que las posea tiene muchísimas más posibilidades de alcanzar una exitosa carrera profesional y más oportunidades de ser promocionado a puestos de liderazgo", afirma.

Las nuevas tecnologías de la información también son un aspecto clave en la modernización del sistema educativo. "Son una pieza fundamental en la estrategia de todas las universidades españolas", dice Óscar Córdón, presidente del grupo de trabajo sobre Formación Online y

Tecnologías Educativas de la sectorial de Tecnologías de la Información y la Comunicación de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE-TIC).

El éxito se encontrará en los sistemas que faciliten el aprendizaje de los alumnos o fusionen la enseñanza virtual con la presencial. Así, la Facultad de Medicina de la Universidad San Pablo CEU, en Madrid, cuenta con un sistema de visualización y una mesa de disección táctil que, a partir de la misma tecnología que permite a los pilotos hacer horas de vuelo sin volar, facilita que los alumnos puedan estudiar el cuerpo humano sin necesidad de recurrir a la cirugía. Mientras, el Centro Adscrito a la Universidad de Alcalá (Cunimad) y la compañía Alain Afflelou ofertarán, a partir del mes de septiembre, el primer grado en Óptica y Optometría semipresencial. Gracias a la realidad virtual inmersiva, sus estudiantes podrán realizar prácticas en asignaturas como anatomía o fisiología sin acudir físicamente a un laboratorio.

También la Universidad Nebrija presenta un proyecto que difumina las fronteras entre las aulas presencial y *online*. En *Room of the future* el espacio físico tradicional es sustituido por un *videowall* que permite al docente interactuar con alumnos conectados desde cualquier parte del mundo. Todo, con el objetivo de favorecer la empleabilidad.

España explora la vía de la FP dual

En 2030, España necesitará más empleados con estudios de formación profesional que titulados universitarios. Sin embargo, nuestro país presenta una de las peores tasas de FP: solo el 12% de los alumnos elige esta opción, frente al 26% del resto de países de la OCDE. Para acabar con el desprestigio de este tipo de títulos ha nacido la formación profesional dual, un modelo basado en la alternancia de aprendizajes entre el entorno académico y el profesional. "Con esta nueva modalidad de estudios se pretende, por un lado, hacer participe al tejido empresarial de la formación de los futuros graduados y, por el otro, adaptar las enseñanzas de formación profesional a las demandas del mercado laboral

y la realidad socioeconómica", apunta María Tosca, directora de Empleo, Formación y Emprendimiento de la Cámara de Comercio de España. Este organismo actúa como nexo de unión entre el mundo educativo y el empresarial. Así, las ventajas de sus planes recaen en que todos los agentes se encuentran implicados. "Las empresas tienen la oportunidad de formar a potenciales trabajadores y los jóvenes participantes pueden aprender trabajando, lo que provoca una disminución del abandono escolar. Respecto a los centros educativos, se produce una transferencia de conocimiento con la empresa, ejerciéndose una corresponsabilidad de formación compartida", concluye Tosca.